

CA13017UNLP

UNIVERSIDADE: Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Arquitectura y Urbanismo

AUTORES: Nicolás Saraví Cisneros (nico_saravi@hotmail.com)

EL RÍO COMO VACÍO, EL PROYECTO URBANO EN EL RÍO DE LA PLATA

Palabras clave: Proyecto costero; Paisaje y relleno del Río de La Plata



El Río de La Plata ¿un vacío a rellenar? 1

“no hay grandeza ni belleza en esta inmensa extensión de agua barrosa”
Darwin 1832

INTRODUCCION

Diciendo que el río es generalmente tratado como vacío resumimos dos fenómenos recurrentes detectados en el análisis de proyectos urbanos y usos del Río de La Plata (RLP): una frecuente **ocupación** (ya sea a través de su relleno o directamente ubicando obras aisladas en su interior), y una desvalorización de su **paisaje**. Se toma la costa de Buenos Aires como caso testigo y ejemplo más sobresaliente. ²

El río es abordado como un vacío a ocupar, a través del relleno para generar nuevo suelo urbano, o la simple localización de obra en su interior. En ello confluyen la posibilidad efectiva de ser rellenado, debido a un particular comportamiento fluvial; y un erróneo entendimiento del sentido de lo público.

1 Las tres fotos son del autor.

2 La presente forma parte de la investigación: El Proyecto Urbano en el Frente Costero. UNLP

DESARROLLO

El Río de La Plata, es en realidad un estuario, un cuerpo de agua costera parcialmente confinado, con una conexión libre al mar. La Dinámica del RLP está dominada por la acción del río Paraná, que acarrea material en suspensión desde la afluencia de los Ríos Bermejo y Paraguay. Al perder energía se deposita el material que arrastra en suspensión, formando el Delta y las grandes barras subacuáticas en el estuario. Las costas son entonces limosas y cenagosas, formando extensos bañados y pajonales. En cambio el río Uruguay, con un importante volumen de agua y arena, deja sentir su acción sólo en las costas uruguayas que tienen por lo tanto playas arenosas.

La alta tasa de sedimentación produce un corrimiento gradual de la línea de costa bonaerense río adentro. Un relleno, realizado correctamente (las Sudestadas complejizan el comportamiento erosivo), no hace más que sumarse al proceso de sedimentación natural, y no es erosionado. El relleno artificial es temporalmente explosivo si se lo compara con los períodos geológicos que implica la dinámica fluvial.



Rellenos, escombros sobre la playa virgen en Punta Lara

Lo extendido de los rellenos del río se explica a su vez, por ausencia del sentido de **pertenencia** del río: según el Art. 124 de la Constitución y el Art. 2240 del Código Civil, el territorio de RLP pertenece originariamente a las provincias, quienes resuelven sobre su administración. Pero existe un erróneo y recurrente entendimiento del espacio público como espacio sin propietario. Los rellenos son entonces tierras nuevas prácticamente gratuitas en los sectores más caros de la ciudad, están muy bien ubicados y siempre dominan el paisaje.

Este potencial suelo urbano queda librado a la pugna de intereses que domina el quehacer urbano. En el mejor de los casos surgen propuestas que benefician al conjunto de

los ciudadanos, como parques, para subsanar la carencia de espacios verdes, o infraestructuras funcionales urbanas. Aunque otras veces, y más frecuentemente en períodos liberales, quedan librados a los intereses comerciales y se reproducen las concesiones sin control, las apropiaciones de clubes privados, marinas, complejos deportivos, etc., inclusive torres de viviendas y barrios privados.

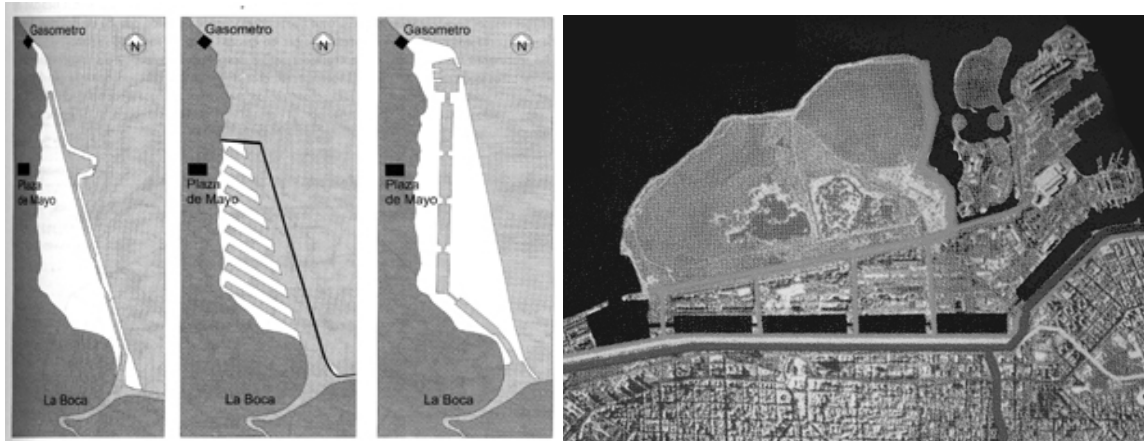
La conjunción de esta dinámica fluvial, que no erosiona los rellenos, sumado a una desaprensión por el espacio público hace que el relleno del río para generar suelo urbano sea un fenómeno de larga data. Los rellenos más importantes sobre el RLP son los de la costa de Bs. As: se iniciaron con los tempranos trabajos de Rosas para sanear los bajos de lo que hoy es Palermo, abarcaron todos los proyectos alternativos para la realización del Puerto Madero, el Puerto Nuevo, y los recientes de la Reserva Ecológica. También la ampliación o reemplazo del aeropuerto Jorge Newbery tiene incontables proyectos sucesivos construyendo “aeroislas” en el río³.

Los proyectos para la realización del Puerto Madero variaban libremente la línea de la costa delimitando áreas de relleno, los diferentes perfiles iban desde escolleras lineales hasta la más ambiciosa del ing. Madero que resultó la de máxima ocupación. Gracias a ello, y a la manera de Haussman en París, generando infraestructura y capitalizando el rédito inmobiliario para el fisco, la venta de los suelos del relleno en áreas cercanas al centro fueron parte estratégica del financiamiento de las obras portuarias.

Un caso particular de relleno, por sus connotaciones sociales, es el que representa la hoy llamada Reserva Ecológica. Fue proyectada por un acto de planificación, el Plan Regulador de Buenos Aires 1958-65, y realizada por el gobierno militar (1980) a espaldas de los porteños a los que se les impedía ver los trabajos. Las 350 H fueron rellenadas combinando elementos de contención perimetral con los escombros provenientes de la construcción de la Autopista 25 de Mayo y los espacios interiores cubiertos con sedimentos de limos del refulado del río. A lo largo de los años el relleno se ha asentado y se instalaron naturalmente en él, especies vegetales y animales⁴. Hoy es redefinida como “reserva natural” concepto poco aplicable, pero que denota una resignificación del espacio urbano y la aceptación de las inquietudes ecológicas resultando el único tramo en que el terreno llega bajo a la costa y tiene playa (formada a partir del escombros de relleno).

3 Generalmente son islas artificiales de relleno, algunas compactas y otras que dibujan infinidad de perímetros: estrellas de pistas, triángulos, círculos, sin importar los bordes resultantes. Una visión de conjunto se puede tener con el artículo: Aeropuerto en el río. Trece proyectos para el aeropuerto costero de Buenos Aires. SCA n° 201

4 Arrese: Buenos Aires y la ribera del plata, pag. 111



Propuestas para la realización del puerto de Buenos Aires (rellenos en blanco). Proyectos Batemen (1871), Huergo (1881), Madero (1885). Y Reserva Ecológica, foto aérea. (Arrese: El río de La Plata como Territorio).

La desvalorización del paisaje del RLP es un fenómeno, menos explícito y de una mayor sutileza que el de su ocupación (evidente por la ventaja económica). Hay una tendencia a tratarlo como un paisaje vacío, vacío de expresividad, carente de atractivo, insuficiente, el río parece no tener valor paisajístico.

Las palabras de Saer en su libro, *El río sin orillas*, son elocuentes, describe al río como: *“la gran planicie inmóvil y vacía, incolora, [...] su superficie, única y uniforme, de modo tal que habiendo percibido una de sus partes, la totalidad hubiese podido darse por percibida”* y reafirma más adelante *“las dos planicies de la pampa y el río no poseen en si ningún encanto particular, así como los habitantes vienen de otra parte [...] su belleza debemos atribuírsela a su cielo”*. Para apoyar esta visión Saer cita a su vez: *“Darwin mismo, a quien casi nada dejaba de interesar, ya había escrito en 1832: “no hay grandeza ni belleza en esta inmensa extensión de agua barrosa ””*.⁵

5 Saer, Juan José. *El río sin orillas*, pags.15/42



Punta Lara, Boca Cerrada.

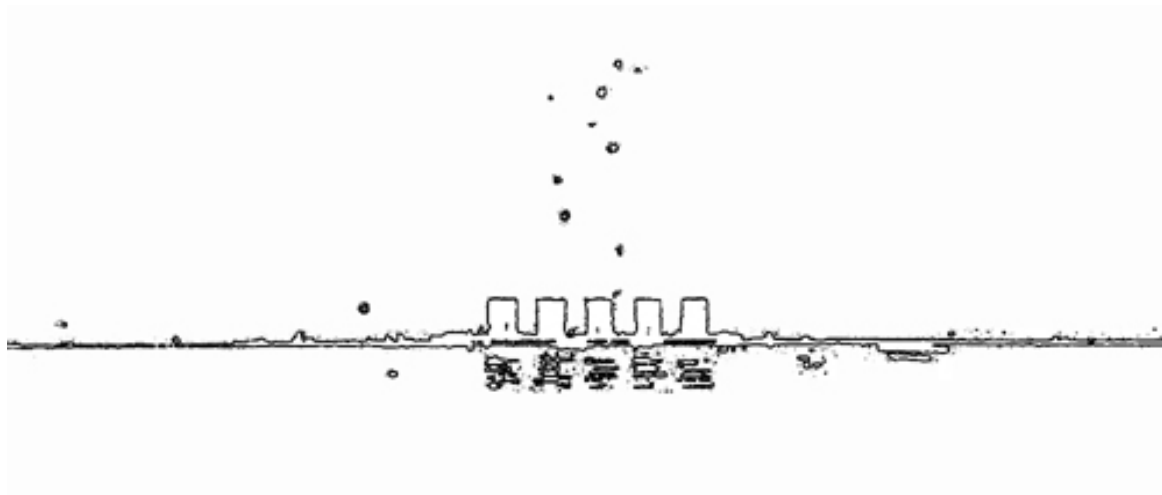
Sin embargo el río tiene un paisaje propio, diferente a los preconceptos paisajísticos de lo bello, pero no por ello carente de fuerza y valor auténtico. En la percepción desde la costa toma mucha fuerza la línea del horizonte, se vuelve el elemento dominante, por supuesto perfectamente horizontal, una línea que en días calmos se deja ver de forma casi abstracta sólo comparable al horizonte de la pampa. Su color, que en días nublados se homogeniza con el del cielo, pierde brillo, se desatura y parece que sólo una diferencia cromática lo separa del cielo.

Este paisaje podría parecer insuficiente, pero es único, muy lejano de los clichés de lo bello, del paisaje aprehensible, de aquello que se puede pintar. Es opuesto al que propone el paisajismo inglés, no tiene accidentes, no tiene anécdotas, no es distendido ni entretenido, obliga al ensimismamiento y la reflexión: Al río cuesta trabajo “sostenerle la mirada” y en ello radica su belleza para quien sepa apreciarla. Parece ser que la aceptación de los valores del paisaje propio del río es un problema esencialmente cultural. El paisaje es valorado siempre a través de la óptica cultural, y no es llamativo que para los rioplatenses, que hemos vivido siempre valorando la cultura europea, este paisaje sea inexpresivo.⁶

6 La costa del Uruguay es diferente, no es la inmensidad territorial de Buenos Aires, los peñascos, cabos y puntas, le otorgan un perfil variado que permite definirlas a primera vista como paisaje. Este paisaje a escala del hombre fue completado, deliberadamente construido, con la plantación de árboles. Graciela Sivestri. Las dos orillas p.554

Silvestri, en su trabajo, Las dos orillas, precisa que *“solo los artistas han tratado de avanzar sobre esta no-cualidad fundante del espacio: el “vacío”... la austeridad la falta de indicios aparentes”*⁷.

Ahora bien, esta aparente falencia, sería saldada a partir de la intervención humana. Esto explica por qué se lo ha tomado tantas veces (afortunadamente poco concretadas) como espacio para proponer objetos cuyo valor plástico recualificaría el paisaje, objetos artificiales que recalcan su carácter abstracto. Según este enfoque, el río se presenta como un vacío sobre el cual diseñar con ambiciones artísticas, un horizonte contra el cual contrastar objetos singulares, abstractos, simbólicos, incorporando discurso a ese vacío mudo. En todos los casos el río es tomado como telón de fondo susceptible de ser *“mejorado”* con un gesto humano grandilocuente. Las intervenciones juegan en general con los opuestos entre objeto construido - paisaje, artificialidad – naturaleza, elocuencia formal – quietud muda.



Estilización del dibujo que Le Corbusier hizo con pastel sobre papel azul en sus conferencias de 1929. (Precisiones).

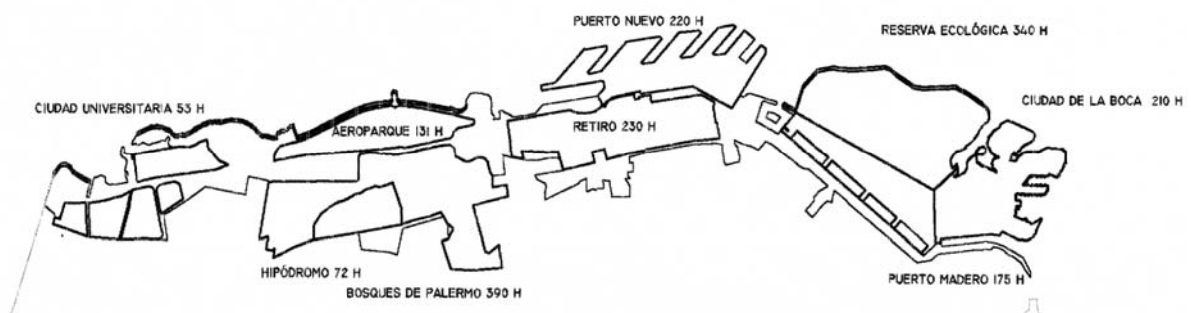
Ejemplo sobresaliente de esta postura arquitectónica es la propuesta de Le Corbusier con sus torres recortándose en el horizonte. Las torres ocupan una isla artificial, (atendiendo a necesidades de financiación y representación de la intervención urbana), Le Corbusier anota al lado de la nueva ciudad de los negocios *“valorización total”*. Esta intervención está generando también su propio suelo urbano a través del relleno.⁸ También Amancio Williams propone recurrentemente sus proyectos en el río. Con formas libres, basadas en destrezas

7. Silvestri. Op.cit. pag.541. En: El Río de la Plata como territorio

8 En su defensa debemos decir que lo que la hace interesante el proyecto es que se invierte la posición del espectador en el par ciudad-río, Buenos Aires es vista desde el río y no a la inversa y es a partir de ese concepto que se organiza el proyecto urbano.

tecnológicas (volando o apoyándose en el agua) da forma a programas altamente simbólicos. Aloja, por ejemplo, la cultura de la ciudad: en el caso del Auditorio Ciudad de Buenos Aires, o la fe cristiana (cabe aclarar no hegemónica): al proponer un Edificio Cruz con enormes voladizos, en el río.

Pero este fenómeno se vuelve más perjudicial a escalas menores, en los incontables proyectos posteriores en los que cada arquitecto al intervenir pretende recortar una silueta propia contra el paisaje del río, propuestas que por su calidad arquitectónica nos hacen añorar aquellas primeras.



Contenedores- Ocupaciones de la costa de Buenos Aires. Más de 2440 H de ocupaciones entre la ciudad y la línea de costa, con un promedio de 1200m de ancho.

Ahora bien, la relación de Buenos Aires con el RLP no se revela a través de la sumatoria de ejemplos parciales, sino a partir del análisis urbano de conjunto. La región del

Río de La Plata es un activo corredor urbano-industrial en el que se encuentran los conglomerados de Rosario, Buenos Aires y La Plata. Es la región más poblada, urbanizada e industrializada; concentra la mayor riqueza, pero también el mayor deterioro ambiental del país. Según Dadon: “toda la costa bonaerense, si se la libera exclusivamente a la mecánica del mercado, podría amalgamarse en un único conglomerado urbano similar al que existe desde el Tigre a Berisso, sin contemplar la protección de espacios naturales de costa”.

Esta conurbación tiene centro en la ciudad de Buenos Aires, concentra por ello actividades específicamente metropolitanas, el mayor puerto de la Argentina, con las actividades de intercambio y depósito que de él dependen; el centro financiero -comercial del país (la city), con las problemáticas propias de las grandes ciudades globalizadas. La ciudad tiene equipamientos administrativos, infraestructuras e inclusive equipamientos recreativos y comerciales que responden directamente a esta escala.⁹

Los terrenos cercanos a la costa han sido ocupados principalmente por las infraestructuras urbanas que precisan grandes extensiones cercanas al centro de la ciudad. Estos terrenos fueron “mejorados” a través de rellenos para evitar su inundación con lo que comenzó a su vez, el proceso de expansión de dichas áreas ganándole terrenos al río. Las consecuencias de este proceso ya fueron puestas en relieve a comienzos del siglo XX, caracterizando a Bs. As como la ciudad que vivía de “espaldas al río”.

Hoy existe una franja de terrenos con usos no residenciales, que separa la ciudad del río. La distancia del tejido urbano residencial a la línea de costa oscila entre los 650 m y 1800 m y es en promedio de 1200 m. Las ocupaciones de los terrenos cercanos a la costa son aquellas concernientes al puerto: Primer puerto, Puerto Madero (reciclado en área de oficinas y viviendas exclusivas), el actual Puerto Nuevo, Astilleros, Depósitos de Cargas y Contenedores; las infraestructuras de transporte, Aeroparque, Terminal Automotor y Ferroviaria Retiro con sus vías y playas anexas, las Autopistas Urbanas; los parques privados o conjuntos comerciales de acceso restringido que son la privatización de la costa: Parque Norte, Costa Salguero, Tierra Santa. Y otras infraestructuras urbanas como el Hipódromo de Palermo o el Estadio de River.

9 Buenos Aires tiene realidades y requerimientos de relación con su paisaje, que son únicos. La costanera tiene dimensiones y escala a nivel paisajístico. La percepción del río se da de modos diversos, el frente ribereño es recorrido y reconocido desde el aire al acceder en avión a la ciudad. El caudal y velocidad del transporte automotor genera una nueva dimensión perceptiva de los corredores paralelos al río, los espacios verdes son una secuencia del recorrido.

A esto se le suman los parques de Palermo, Reserva Ecológica y la City que siendo funciones ineludibles de la ciudad o cualificaciones favorables, por su ubicación, se suman inexorablemente al distanciamiento de los sectores de vivienda que podrían hacer uso de la costa. Luego, no es extraño que la ciudad viva ajena a su río, los ciudadanos para llegar a él, deben generalmente recorrer grandes distancias, sortear obstáculos, como enormes predios cercados, o atravesar vías de circulación automotor de gran velocidad y vías ferroviarias.

CONCLUSIONES

Existe una desaprensión generalizada por el valor paisajístico del Río de La Plata, como si fuera un espacio vacío de expresividad cuando en realidad tiene valores únicos; y un erróneo entendimiento del espacio público como espacio sin propietario. Entonces, las decisiones respecto a la costa del río, el relleno para generar nuevo suelo urbano, o su directa ocupación, quedan más fácilmente libradas a la pugna de intereses políticos. Los nuevos terrenos de costa son destinados la mejor de las veces a parques o espacios públicos, pero generalmente son concesionados o apropiados por los intereses especulativos y no hacen más que agravar la situación actual. Los rellenos sucesivos a lo largo de la costa de Buenos Aires ensanchan la franja de 1200m promedio, de infraestructuras urbanas y usos no residenciales, que alejan a la ciudad de su río.

RESUMEN

En el análisis de proyectos urbanos y usos se detectó un erróneo entendimiento del espacio público como espacio sin propietario y un desvalor generalizado del paisaje del Río de La Plata, como si fuera un espacio vacío de expresividad, cuando en realidad tiene características únicas (amplitud, horizonte, cielo). En consecuencia, se lo rellena para generar nuevo suelo urbano, o se propone la construcción de objetos arquitectónicos de carácter abstracto, para incorporar discurso a ese vacío supuestamente inexpressivo. Los nuevos terrenos de costa son destinados, la mejor de las veces, a parques públicos, pero generalmente son concesionados o apropiados por los intereses especulativos y no hacen más que agravar la situación actual. Los rellenos sucesivos a lo largo de la costa de Buenos Aires ensanchan la franja de más 2440H y 1200m promedio, de infraestructuras urbanas y usos no residenciales, que alejan a la ciudad de su río.

REFERENCIAS

- ARRESE, Alvaro D. Buenos Aires y la Ribera del Plata. Concepto de diseño para reestructurar áreas centrales (2002) TU.Delft. The Netherlands.
- VARAS, A., y otros. Buenos Aires natural + artificial. 2000. Bs.As., Harvard U. Palermo.
- BORTHAGARAY, y otros. El Río de la Plata como territorio. Buenos Aires, Infinito/FADU/Furban, 2002.
- BAUDIZZONE-LESTARD-VARAS. Parque de la Memoria. Summa + nº 56, 2002.
- DADON, R. Argentina de espaldas al mar, Le monde Diplomatique 11/2003.
- DAITCH-MIGLIORI . Cinco preguntas después de una experiencia. SCA, nº 192. 1999.
- GORELIK, Adrián. La Grilla y el Parque. 1887- 1936. UNQuilmes. 1998.
- KOKOT, del Valle Riesgos geológicos y manejo ambiental de áreas costeras. Sin editar. AAGAI. Bs. As. 1998.
- NOTA. Concurso Nacional de Ideas: Parque Público Costanera Norte. SCA nº 188, 1988.
- ORTIZ, Federico. Nuestro río. Nuestra Arquitectura, nº 306, 1955.
- PANDO, VITALI. El Río de la Plata. Apuntes sobre su historia. SCA, nº 201, 2001
- SAER, Juan José. El río sin orillas, Seix Barral, 1991.
- SILVESTRI, Graciela. Mirar desde el río. SCA, nº 187, 1997.
- DAITCH, ARRESE, PANDO, VITALI. La ribera, junio de 2001, Revista de Arquitectura, nº: 201
- DAITCH, ARRESE, PANDO, VITALI y otros. Aeropuerto en el río. Buenos Aires y el Río, Parque de los Hijos...
- SUÁREZ, Odilia. Conceptos sobre la estructura urbana- urbanismo. Bs As UBA. s.f.
- SUÁREZ, O. y otros. Los Espacios Públicos. 1995. FADU UBA.
- VARAS, A., y otros. Buenos Aires Metrópolis. 1997. Bs.As., Harvard University, U. Palermo.